

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid un mes 4 rs. trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17; en el extranjero 50; en Portugal 36; en Ultramar 60.

AÑO VIII.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN real línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.

Los anuncios cerrados a precios convencionales.

MADRID

VIERNES 17 DE MARZO DE 1876.

LA CORRESPONDENCIA

A DON MIGUEL P. GARCIA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 45, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico pero avisaremos con anticipación.

NÚM. 2037

CRONICA PARLAMENTARIA.

Al dirigirnos ayer llenos de esperanzas al palacio de la Representación nacional, meciendo en nuestra mente la idea tranquilizadora a nuestro espíritu agitado, de que tal vez la sesión de este día fuese la última que en el debate político del mensaje se invirtiera, dábamos rienda holgada a las impresiones recogidas anteriormente y hacíamos pronósticos halagüeños para lo porvenir.

Tal es y tan arraigado sentimos en el alma el patriotismo; tales y tan profundo el pesar que nos envuelve al mirar el estado de esta Nación que nos es tan querida; tal es y tan firme la creencia a la que rendimos ferviente culto, de ver lucir para ella mas claros horizontes y mas sosesgadas panoramas; tal es y tan intensa la persuasión que nos domina de desearla instantes mas venturosos, días mas risueños y años de mas prosperidad, que y volvemos a repetirlo, al dirigirnos ayer a la tribuna de la prensa periódica a recoger avaros las impresiones de la sesión, íbamos con cariñosas ilusiones no solo por el motivo citado, si que tambien, porque no desconocíamos la importancia y la excelencia de los ilustres tribunos que en la lid definitiva, habrían de romper las últimas lanzas.

Rectificaría Sagasta y sería contestado por Cánovas del Castillo, pensábamos; y no hay para qué reproducir en este momento lo que ya hemos escrito en nuestro número anterior.

Finaladas las rectificaciones, haría uso de la palabra para alusiones personales el señor Castelar, a cuyo orador eminente rebatiría, en nombre de la comisión de mensaje, el señor Moreno Nieto, tribuno distinguido, hombre de ciencia apreciado y apreciable, uno de los miembros de la Cámara popular que más la enaltecen y elevan.

Lucha de gigantes era, sin duda, la pelea pacífica entre ambos poderosos de la oratoria. Combate noble para los dos que habían decidido a esgrimir sus armas privilegiadas, cada cual en su campo, cada cual en su terreno propio, cada cual asido a la tabla de salvación de sus ideas, dentro cada cual del círculo envidiado, donde sus creencias y pensamientos viven y se mueven.

Así, que al ser notificados del espectáculo magnífico que en el Congreso se preparaba para la sesión de ayer, ansiábamos por instantes que la sesión se comenzase.

El jefe civil de la minoría constitucional rectificó en uno de esos discursos hábiles y profundos, trascendentales y elocuentes, y que sin esfuerzo ni violencia alguna sabe y puede pronunciar el señor Sagasta, quien puso a prueba y a prueba cumplida, las dotes de todos envidiados y conocidos de todos, que en el señor Cánovas, presidente del Consejo de ministros, concurren y le adornan, según es notorio.

Esforzábase aquel en arrancar de este la declaración que en el caso—que Dios no quiera—añadía, que S. M. falleciese sin sucesión, a donde irían los derechos de la corona, y el señor Cánovas, a seguida de una serie de consideraciones legales y jurídicas, de derecho y escuela, concluyó por decir al señor Sagasta: «Lea S. S. la Gaceta, y en ella verá todos los días la augusta persona a quien se da el no menos augusto nombre de princesa de Asturias.»

Aunque la distancia que media entre los bancos del Gobierno y los de la oposición es inmensa, aun en medio de su proximidad, los dos oradores se declararon al fin, implícitamente, solidarios de que la herencia de la monarquía, simbolizada y representada hoy por don Alfonso XII,

sería recogida y pasaría a las manos, en el orden constitucional convenido y de jurisprudencia, a S. A. la princesa María Isabel, hermana de S. M. «Yo no quiero por reina de España a doña Isabel II madre de nuestro joven y victorioso soberano», decía el señor Sagasta. Y esto mismo quería confesar, y al fin confesó el señor Cánovas del Castillo.

Conste este detalle, que no deja, a nuestro juicio, de tener importancia, é importancia suma.

A nombre de la comisión y para reasumir el debate, hizo uso de la palabra el Presidente de la misma señor Auriol, en un discurso tan breve como escaso de razonamientos, tan frío como indeterminado, sin forma ni fondo, sin ser oído de los taquígrafos, ni escuchado por la mayoría: desgracia inmensa y la mayor que puede caber sobre un hombre de canosa cabeza, de larga vida y no menos larga y estensa costumbre en las parlamentarias luchas. Pero ya que así sucedió, no debemos nosotros ocultarlo, que tal es nuestro deber, y a él no hemos de faltar por consideraciones personales, exclusivamente.

Tribunas atestadas por un numeroso público, los diputados cada cual en su puesto y ocupando los senadores actuales los más altos escaños; las señoras posesionadas no solo de las que a su clase y sexo correspondían si que tambien de las de exenadores, y muchas esperando turno que en vano esperaron ocupar, hasta que el sublime orador pronunció las palabras sacramentales de *he dicho*, en cuyo solemne instante, el concurso empezó a disminuir, ganada que fué la batalla de su pensamiento de oír al campeón de la democracia.

Ya todos dieron por cumplidas sus aspiraciones; ya todos miraron satisfechas sus esperanzas; ya todos vieron realizados sus ideales. Llegaron a la Cámara popular ansiosos de escuchar la palabra elocuentísima del hombre que con ella llena y ocupa el universo todo; y ya que el espacio de aquel respetuoso recinto que respira solemnidad y elocuencia por todos los poros de sus paredes, y que exhala talento y elevación de miras por todos y cada uno de los flecos de sus colgaduras, dejaron de reflejar el eco de la voz de Castelar, diputados y público empezaron a pronunciarse en retirada, dieron comienzo al descanso tan preciso en el orador, después de tres horas consumidas en el discurso, y en los oyentes que en igual periodo de tiempo le siguieron en sus movimientos y frases, en sus periodos y en sus sentimientos.

Hagamos punto final, ya que comprendemos nuestra insuficiencia, no solo para seguir al tribuno en su peroración, si que tambien para interpretar, ni aun de un modo somero, el entusiasmo general que su palabra poderosa imprimió en el ánimo de todos.

Que calle, pues, nuestra inteligencia: que cese en su escribir nuestra pluma... al menos por hoy y tratándose de Castelar.

Teníamos pensado no habernos ocupado en lo sucesivo de la Sociedad del Timbre por aquello de que *predicar en desierto sermon perdido*, y en su consecuencia, limitarnos tan solo a poner de relieve las faltas que viésemos denunciadas en la prensa del país, pero sin agregar por nuestra parte más que, muy ligeros comentarios; ó quizá ninguno.

Más la casualidad ha hecho que nos fijemos en un comunicado que, con fecha 9 del actual, publica un periódico de Valladolid, y suscritor por D. José González Janer, comi-

sionado, según tenemos entendido por la Sociedad del Timbre en la expresada capital. Y como quiera que en dicho escrito se alude, aunque mal disimuladamente, a nuestra publicación, en términos que revelan tanta ligereza en las frases, como escasa ó ninguna meditación en los conceptos que se nos atribuyen; hé aquí: que aceptamos gustosos, la ocasión con que nos brinda el comunicante, para no dejar pasar sin correctivo la intemperancia con que se sirve tratarnos.

Comprendemos perfectamente que el señor González Janer trate de justificar sus actos, a fin de quedar bien ante el público de Valladolid, y desde luego concedemos a sus apreciaciones toda la autoridad de que quiera revestirlas. Pero por mucha que para él sea nuestra condescendencia, vale menos, mucho menos que la muy autorizada y respetable voz del comercio de Valladolid, justamente alarmado ante la imposición de multas de que ha sido objeto por parte de los representantes de la Sociedad del Timbre, consistentes a veces en más de 20 000 reales a unas casas, y en 8.000, 12.000 y hasta 16.000 reales a otras.

¿Cree el señor Janer que estos hechos y las cifras a que se refieren, pueden ser invención fantástica de nuestro corresponsal?

Pues si así lo cree, nosotros con el mismo derecho creemos lo contrario.

Y hé aquí las «valiosas» multas a que hacíamos referencia en nuestro artículo, escuchados ante la respetable firma que autorizaba la autenticidad de las mismas.

¡Que los comisionados de la Sociedad del Timbre en Valladolid, no han causado molestias y vejaciones sin cuento a los comerciantes é industriales de la expresada capital!

¿Pues qué! ¿Cree acaso el señor Janer que el comercio de Valladolid ha podido recibir con agrado las denuncias de que ha sido objeto, y que con la sonrisa en los labios, ha hecho desembolsos para proveerse de papel sellado y entablar las debidas reclamaciones ante el señor jefe económico, reunidos en juntas, nombrado comisiones que gestionaran en favor de sus derechos, abandonar sus ocupaciones y subvenir a todos los gastos que semejantes diligencias les ha originado?

Pues hé aquí las «molestias y vejaciones sin cuento» a que hacíamos referencia en nuestro citado artículo; a menos que crea el señor Janer, *cosa baladí*, el llevar la alarma y la perturbación a clase tan respetable como la que pertenece al comercio de la importante ciudad de Valladolid.

¿Pero ignora, además, el comunicante, que en las reclamaciones entabladas contra las denuncias, ante la Administración económica de la provincia, no se han desconocido los principios de justicia de la ley, ni los equitativos del derecho?

Pues ante conclusiones de esta naturaleza, bien podía el señor Janer haber inspirado su criterio en la elocuencia de los hechos y en el respeto que se debe a la verdad.

Poco meditados los conceptos que aparecen en el comunicado de que nos ocupamos, viene a confesar su autor, en el penúltimo párrafo del mismo, que efectivamente se cometen faltas en la provision de papel sellado a las expendedorías, pero que no quiere tomar en serio este asunto mientras no se le precisen hechos concretos.

Partamos, pues, del principio de que toda sociedad que comete faltas en el cumplimiento de su deber no tiene derecho a levantar su voz, por sí, ni por medio de sus oficiosos servidores, porque no puede consentir la respetabilidad del público, contra

quien aquellas faltas se cometen, pero ya que el señor Janer quiere hechos concretos, a continuación citamos algunos que recomendamos a su ilustrado y especial criterio.

En la Gaceta de Barcelona se lee lo siguiente:

«Vuelve a faltar el papel sellado, y sobre todo, el resellado, que es el mas necesario. De algunas causas sabemos que están determinadas por tan pueril descuido en los encargados de satisfacer pedidos; notarios, abogados y procuradores, se sienten dañados en sus intereses y deploran los forzados aplazamientos que sufren los de sus clientes.

¿Qué hace la sociedad arrendataria? ¿En qué piensa, sobre todo, el señor administrador económico? ¿No tiene conciencia la primera de los deberes que se le imponen, ó cree el segundo que la cosa no tiene importancia?»

¿Voz clamantis in deserto? La Notaría, de Barcelona, se expresa así:

«Llamamos la atención sobre un razonado artículo que, con el título «La sociedad del Timbre ante la ley y los deberes de caballería», ha publicado el periódico La Notaría en su último número. En dicho escrito, y con toda severidad y justicia, se censura la conducta, opuesta a toda ley y derecho, que sigue la sociedad del Timbre.

De él resulta que por no haber establecido varias expendedorías de papel sellado; por no estar abierto el único punto en que dicho papel se expende durante las mismas horas en los estancos, y por la molestia que se irroga a los compradores haciéndoles volver repetidas veces, la citada sociedad ha faltado a lo expresamente dispuesto en la real orden de 27 de Diciembre último.

Adviértase que el representante de la sociedad del Timbre suscribió un remitido, publicado en varios periódicos, negando algunos de los puntos que el artículo de La Notaría asevera y prueba; adviértase que pesa sobre el público molestias infinitas por las dilaciones que la expedición del papel sellado sufre, y no se olvide que hay un administrador económico en Barcelona, administrador encargado de corregir los abusos denunciados.

Comprendemos que la sociedad del Timbre cuide de aborrazarse empleados y trabajo, si el interés la guía; pero no se comprende qué guía al señor administrador cuando consiente que la sociedad obre como le plazca.»

A instancias de varios vecinos de Cartagena, dice EL POPULAR:

«A instancia de nuestro corresponsal de Cartagena, llamamos la atención de la dirección general de Estancos, con el objeto de que se acuerde las medidas necesarias, a fin de que se provea inmediatamente a la depositaria de aquella ciudad de toda clase de sellos de Comunicaciones, y con especialidad de los de 25 céntimos de pesetas, pues la falta de dichos efectos está causando irreparables perjuicios al comercio, y en general, a toda clase de personas.»

Con fecha 3 de Febrero insiste EL POPULAR, en el mismo asunto, y dice lo que sigue:

«Está ocasionando notables perjuicios a los vecinos de Cantoria y de los pueblos inmediatos, la falta de sellos de franqueo y toda clase de efectos timbrados que se nota desde que la empresa del timbre se encargó de este servicio.»

Diario de San Sebastián 11 de Marzo.

«Habiéndose agotado en las expendedorías de esta ciudad los sellos de impuestos de guerra de cinco céntimos, y no habiendo posibilidad de llegar de otros puntos, el señor gobernador ha dispuesto que integran se subeane esta falta y para evitar perjuicios al público en el franqueo de la correspondencia, se empleen en sustitución de aquellos, sellos de comunicaciones del interior, que son de igual precio, ó sea cinco céntimos.»

Y no nos hacemos cargo de otro sinnúmero de denuncias de distintas localidades, por no molestar la atención de nuestros lectores, y porque basta a nuestro propósito lo anteriormente consignado, a fin de que vea el señor Janer la galantería con que le ofrecemos los hechos concretos que desea.

Pero si después de tan autorizados hechos y de tan justificados datos, aun no queda satisfecho el señor Janer, y se cree con bastante derecho para volver por los actos de la Sociedad a quien sirve, nosotros no le negaremos, en conclusion, el que le asiste para aplicarse la moral de la fábula titulada: «La serpiente y la lima.»

Un suelto adosado a La Correspondencia:

«En los comentarios que suelen hacerse

en algunos círculos políticos acerca de los propósitos que se atribuyen a determinadas personas de reconstituir la antigua union liberal, suele echarse de menos el jefe militar de la misma, en el supuesto incontestable de que el duque de la Torre no se separará de los constitucionales. No falta quien diga que no hace falta ese jefe, mientras a los militares no les sea permitido mezclarse en asuntos políticos.»

Al duque de la Torre, por lo visto, no lo quiere nadie, deseándose excluirle de toda intervención; sin embargo, es la pesadilla de todos y a él se recurre siempre en los casos supremos.

Desde el 47 hemos notado el mismo proceder respecto del duque de la Torre.

Tomamos de un periódico archimisterial:

«El proyecto constitucional será presentado al Congreso por medio de un proyecto de ley de un solo artículo, en que se declaren vigentes los artículos del proyecto redactado por los notables, excepto los que se refieren a los derechos individuales y organización del Senado, que serán discutidos.»

No es muy ajustado, que digamos, a las prácticas constitucionales esta presentación en masa y como por asalto de una Constitución para salir aprobada de golpe y porrazo, y armada con todas las armas de la autoridad, como Minerva de la cabeza de Júpiter; sin embargo, algo tenía que hacerse por calmar a los constitucionales disidentes.

Ocurríenos preguntar si La Patria estará satisfecha al meter este atraco constitucional a la Cámara. Confiamos igualmente que, si por deferencia a los amigos del señor Sagasta se ponen a discusión los artículos referente a los derechos individuales y organización del Senado, se tendrá igual atención con los moderados respecto del artículo 11, pues no es de creer que se haya de tratar este asunto, resolviéndolo sin oír a la parte mas interesada.

Se dice que la traslación de las cuatro estatuas, de que en otro lugar damos cuenta, ha costado cuatro mil reales.

Si esto es cierto, que nos resistimos a creerlo, ya no puede extrañar la morosidad que se advierte en trasladar las oficinas de la dirección de la Deuda y de la Administración económica a otros departamentos que ofrezcan mayores garantías de seguridad.

Convendría que todos estos servicios se hicieran por medio de licitación pública, y el coste sería mucho menor para el Estado.

Planteadas de una manera harto prematura la cuestión de la sucesión a la Corona por el señor Sagasta, la resolvió el señor Cánovas del Castillo en los siguientes términos por más de un concepto notables:

«Preguntaba S. S. (el señor Sagasta) quién sucedería al rey en el caso, que a verdaderamente horror pensar siquiera, que desapareciera de la tierra. Le sucedería, en virtud y por ministerio del derecho hereditario, quien debe sucederle después de la abdicación definitiva de su augusta madre: no me lo preguntéis a mí, preguntádselo al derecho. Las abdicaciones son definitivas; sobre las abdicaciones, una vez aceptadas, no se puede volver: por consiguiente, heredaría, como no podía menos de heredar, al actual monarca reinante, quien por derecho, excluida la augusta persona que voluntariamente ha renunciado al trono, quien legítimamente debe sucederle: ni mas ni menos tengo que decir sobre esto.»

SERVICIO DE CORREOS.

«Antequerá, 11 de Marzo.—Con fecha 4 del corriente remiti una tarjeta postal diciéndole que no había recibido el paquete de dicho día, porque sucede con frecuencia que los mandados a Granada ó Málaga, y luego vuelven aquí, pero el que cito no ha parecido, y esto, como V. comprende, es en perjuicio de todos porque disminuye la venta del periódico.—F. M.»

No hemos recibido la tarjeta a que se refiere este sugeto, ni otras que aseguran habernos enviado.

Nuestro apreciable colega *La Correspondencia* publica anoche la siguiente noticia:

«El viernes 24 de Marzo es, al fin, el día fijado para la fiesta que dará «El trabajo al rey, en el palacio de *La Correspondencia de España*, calle Mayor, núm. 120, en celebración de la paz.»

La fiesta, dirigida por el maestro compositor señor Oudrid, será musical, y tomarán parte en ella los más eminentes artistas nacionales y extranjeros que hoy actúan en los teatros de Madrid, y será eminentemente española, porque obras españolas, de maestros españoles, han de ser las que ejecuten, lo mismo los artistas nacionales como los extranjeros; para lo que algunos de estos han tenido que tomarse un estudio y un trabajo por el que les quedarán siempre reconocidos los fabricantes españoles.

Serán invitados a esta «Fiesta del trabajo» el Gobierno de S. M., los presidentes de ambas Cámaras, los directores de los centros oficiales y de los grandes institutos artísticos e industriales, los directores de todos los periódicos políticos y diarios de la corte, muchos grandes productores de España y un representante, al menos, de las grandes y pequeñas industrias de Madrid.

Una medalla, arañada en oro, plata ó metal blanco es destinada por el propietario de *La Correspondencia de España*, señor Santa Ana, á servir de muestra de agradecimiento á los artistas que toman parte en el concierto y de estímulo y premio á los trabajadores, á quienes sus mismos patrones crean dignos de esta distinción por su honradez, inteligencia ó laboriosidad.

Efectivamente, tenemos entendido que será un acontecimiento que dejará grato recuerdo entre los concurrentes á dicha fiesta.

El mismo colega dice que las fracciones más liberales de la mayoría, se mostraban ayer completamente de acuerdo con la teoría sobre derecho hereditario, tal como fué expuesta y explicada por el señor Cánovas del Castillo.

Pues es natural.

Dice *La Tribuna*:

«Parece que el señor gobernador de Orense, á quien ya se le considera cesante, será ascendido á la categoría de escribano de Cámara, en pago de los sacrificios empleados en las elecciones de Rivadavia. El ascenso nos parece inverosímil.»

El tribunal de Imprenta que se reunió anteayer para ver y fallar la denuncia hecha por el señor fiscal al periódico *La España*, ha impuesto á este periódico la pena de cincuenta días de suspensión, con pago de las costas causadas.

Sentimos de veras el percance de nuestro apreciable colega.

Sea bien venido nuestro colega *La Tribuna*, que, por el primer número que hemos recibido, vemos viene á sostener la revolución de Setiembre, la Constitución del 69, al señor Sagasta y al partido constitucional.

Por los bríos con que comienza la campaña, es de creer que no será muy del agrado de la familia ministerial.

Para que se vea cuánto ciega la pasión política, basta cotejar los dos siguientes juicios, emitidos el primero por *El Tiempo*, y el segundo por *La Política*, sobre el discurso del señor Castelar:

«Por lo demás, en desorden encantador revolvió fechas, y nombres y sucesos con frase menos fácil—unánimemente se reconocía—que de costumbre. Varias veces se ha equivocado y ha vuelto sobre sus palabras.»

De *La Política*:

El discurso del señor Castelar se niega á

todo extracto. No parece sino que esta tarde ha querido escederse en la ostentación de su maravillosa elocuencia.

Períodos ha tenido en que faltaba el aliento á sus oyentes, que le seguían con anhelo, mientras su voz parecía cobrar al final más fuerza y vigor que tuvo al principio.»

Si resulta cierta la noticia que da un periódico ministerial de que el general Letona reemplazará al señor Ceballos en el ministerio de la Guerra, los moderados contarán uno de sus más acérrimos correligionarios en el seno del Gabinete y al lado del señor conde de Toreno.

Hé aquí la gráfica descripción que hace *La Política* de una invasión femenil en el Congreso:

«Discurso de Castelar... invasión de señoras: esto va á quedar como refrán parlamentario.»

La invasión de hoy hoy ha sido avasalladora. Ocupadas desde temprano las tribunas de señoras; á eso de las dos se abrió la tribuna de senadores para las muchísimas que aun estaban esperando. Hubo entonces alboroto y confusión indescriptibles, viéndose algún senador perdido y medio naufragado en aquel océano de erminolinas.

Lleas, al fin, la tribuna de senadores, hubo todavía muchas que se quedaron sin puesto y solicitaban del presidente permiso para ocupar los que había vacantes en la tribuna de la prensa.

Sin embargo el señor Castelar dijo en su discurso que donde quiera que tendía la vista, solo veía *playas enemigas*.

Verdad es que un océano de erminolinas no convida á echarse al agua.

Segun parte recibido en el ministerio de Marina el vapor *Hernán Cortés*, que se hallaba de crucero en las aguas de Puerto-Rico, ha aprehendido al famoso vapor filibustero *Octavia* en la isla de la Culebra. Esta vapor llevaba á bordo gran cantidad de armas para la insurrección.

No creíamos que el filibusterismo estuviera todavía para expediciones, y esto nos induce á excitar nuevamente la atención del Gobierno, á fin de que active el envío de refuerzos á Cuba.

Hoy hablará Pavia para explicar el famoso 3 de Enero.

No creemos que brille el general por sus dotes oratorias, pero pueden ofrecer un curioso espectáculo sus explicaciones, que todo el mundo espera con ansiedad.

Anoche reinaba mucha ansiedad en los círculos sobre próximas eventualidades en Francia, donde se teme un golpe de Estado.

La verdad es que la resolución en uno ú otro sentido es de una trascendencia inmensa.

El director general de agricultura, industria y comercio Sr. Cárdenas, cuyo celo é interés por cuanto se relaciona con su dirección son bien conocidos, está terminando unas instrucciones con el objeto de regularizar, la manera de invertir los fondos que se destinen para la extinción de la langosta y evitar los abusos á que pudiera dar lugar la concesión hecha por el ministerio de Fomento con un interés digno de elogio en favor de aquellas localidades verdaderamente invadidas por

tantos y, ó me entregarás mi parte, ó harás conocimiento con mi puñal.

CAPÍTULO VI.

La taberna de la calle de la Calandria

La taberna de la calle de la Calandria, ó por otro nombre del *Lindo Batelero*, situada en esa lengua de tierra, llamada la Cité y próxima á aquella calle de las Habas á la que Eugenio Sue ha dado tanta celebridad en una de sus novelas, tenía por clientes toda una población de pillos, borrachos, timadores, obreros holgazanes y aventureros de la mas baja estofa.

Bebiase en aquella bodega del diablo drogas abominables, aguardiente compuesto con alquitran; licores que además de emborrachar, embrutecían al que los tomaba.

Serían las cinco de la tarde, y una animación extraordinaria reinaba en aquel centro, verdadera entrada del infierno.

A la derecha estaban los bebedores ya medio borrachos, y á la izquierda los jugadores absortos en las peripetias del juego.

Por todas partes respirabais allí el vicio y el crimen.

El amor, esa purísima emanación encarnada en la mujer, bellísima representada en aquel inmundo sitio?

Había allí un corazón sano, un alma noble?

El amor es la bondad, la dulzura, el entusiasmo. Amar es ceñir esa santa aureola que eleva al hombre sobre lo vulgar.

la plaga, como parece que ha sucedido en otras ocasiones.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el 16 de Marzo de 1876.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE BAZZANALLANA.

Abierta á las dos y media de la tarde, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyeron varias escusas de asistencia. El señor DE BLAS preguntó por qué no se había nombrado la comisión que en unión de la de diputados ha de entender en el nombramiento y separación de los ministros del Tribunal de Cuentas.

El señor PRESIDENTE contestó que no se había efectuado el nombramiento porque no tendría de qué ocuparse, lo que no convenia al decoro del Senado, y por tener que ponerse este de acuerdo con la otra Cámara y el Gobierno.

El señor DE BLAS pidió una nota de las personas nombradas y separadas en la carrera consular y de intérpretes, con arreglo al decreto de 7 de Marzo del 75.

También pidió dos expedientes del departamento de Estado y sus resoluciones.

El señor ministro de ESTADO manifestó que complacerá á S. S., y que si no se había publicado la ley del arreglo de la carrera consular que puso á la firma de S. M. el señor Castro, fue porque se había de dar cuenta á las Cortes, y no son más que una especie de reglas para el ministro.

El señor DE BLAS dió las gracias al señor ministro de Estado.

Juraron varios señores senadores.

El señor CASTRO pidió la palabra para decir que él quiere que se discuta dicho reglamento, y se verán las razones morales que lo motivaron.

El señor DE BLAS expuso que no había hecho cargos ni impugnaciones al señor Castro, y si sólo señalar los hechos y pedir documentos.

El señor CASTRO manifestó que la pregunta pudiera tener intención, y que por eso había querido reivindicarse.

Terminó el incidente.

El señor marqués de INICIO presentó una exposición del cabildo de Leona.

Se leyó un dictamen de la comisión de actas, que quedó sobre la mesa.

El Senado se reunió en sesiones para el nombramiento de la comisión de contestación al discurso de la Corona, suspendiéndose la sesión.

Reunida á los pocos momentos, resultaron elegidos para formar dicha comisión los señores Hernández Amores, conde de Casa-Valencia, Ribó, Llorente, conde de Bernar, Bañuelos y conde de Tejada de Valdosa.

También se nombró á un señor senador para sustituir en la comisión de presupuestos á otro que se ha excusado de asistir por enfermo.

Y se levantó la sesión á las tres y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 16 de Marzo de 1876.

PRESIDENCIA DEL VICEPRESIDENTE SEÑOR EL DUAYEN.

La concurrencia de señoras á las tribunas de la Cámara ha sido hoy muy numerosa.

Abierta la sesión á las dos y veinte minutos de la tarde, y leída el acta de la de ayer, fué aprobada.

El señor LOPEZ y LOPEZ presentó una exposición contra los fueros de las provincias vascas.

El señor OROVIO, habiéndose referido á una pregunta que hace pocos días había hecho el señor Rius y Taulet acerca de la defraudación de fondos públicos, rogaba al Gobierno que en el caso de acceder á los ruegos de aquel señor diputado pusiera á disposición del Congreso los autos de prisión dictados contra varios sujetos.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que el Gobierno no traería á las Cámaras documento alguno que embarazase la acción de los tribunales de justicia.

Juró y tomó asiento el señor Gonzalez Reguer, que ingresó en la cuarta sección.

El señor ANDRADE pidió la palabra, y después de un breve altercado con la presiden-

Los seres que hormigueaban en aquel centro del vicio, pertenecían á las últimas capas sociales.

El amor es también la locura; ¡en cuántas aberraciones no puede uno caer cuando la pasión ha colocado sobre nuestros ojos esa venda de fuego que veía la realidad, prima espontánea que os hace confundir todo; grandexa, hajeza, valor y cobardía, abnegación é ingratitude.

¡Ceguera terrible que engaña á los caracteres más rectos, á los corazones más sanos y á las almas más sinceras!

Amar es escalar el cielo ó rodar hasta el abismo.

La aparición del bandido en la taberna de la calle de la Calandria, levantó un huracán de vivas y aplausos.

No era su llegada, sino su completa transformación lo que aquí la gente aplaudía.

Calle ¡el Cagador!.. Pues si está todo hecho un caballero?

—Venid de California?..

—A qué banquero habrá desplumado?.. Cuántos muertos habrá levantado?..

—Eh ¡Francisco!.. repuso otro, pagas un ponche?.. Juegas un cinco en seco?..

—No, hijos míos; no, ni juego ni bebo, contestó el Cagador, sin ocultar el disgusto que le causaban aquellos chillidos.

—Ah!.. Oh!.. gritaron de todas partes.

—Pero pago, continuó el bandido. A ver, tía Girafa, gritó dirigiéndose á la tabernera. Dos poncheras y mucho rom. Yo pago.

Y el Cagador, acompañando la acción á la palabra, golpeó con los dedos los bolsillos de

cia, que afirmó no tenía derecho á hacer uso de ella, tomó asiento el expresado señor, asegurando usaria de su derecho oportunamente.

Entrándose en el orden del día, el señor AURIOLLES, individuo de la comisión de mensaje, comenzó su discurso diciendo que iba á resumir los debates haciéndose cargo de las opiniones manifestadas, así por los oradores de la mayoría como de la minoría del Congreso.

El señor AURIOLLES manifestó que no tenían fundamento alguno los cargos dirigidos por el señor Sagasta al Gobierno en la cuestión religiosa: dijo que la dictadura que se ejercía, era una dictadura suave; que la misión del Gobierno se reducía á restablecer la firmeza del sistema representativo, y que el Gobierno ha merecido bien de la patria por haber restablecido la paz, y por haber abierto el Parlamento.

El señor SAGASTA dijo que no iba á molestar mucho la atención de la Cámara; que en la sesión de ayer, con objeto de distraer algun tanto al auditorio, pronunció algunas frases ligeras que dieron motivo, sin que lo esperase, á un debate personal con el señor Cánovas del Castillo. Es mas difícil entender que oír lo incomprensible. El señor Cánovas me atribuía el concepto de que se considerase el sufragio universal como un derecho individual, y eso no es verdad. (El señor Cánovas: Ni yo lo he dicho.) Si negais el derecho del sufragio universal, ¿qué representación tenéis? ¿Cómo serán respetados los acuerdos de una Asamblea si declara nula su fuerza? (Rumores.)

El señor PRESIDENTE ruega al señor Sagasta se limite á la rectificación.

El señor SAGASTA repite su pregunta de que muerto don Alfonso, quien le sucediera en el trono: dice que la cuestión no puede resolverse mas que por la ley de Partida ó por la soberanía nacional; añade que cada día esta mas satisfecho de la revolución de Setiembre, á la que contribuyó en cuanto pudo, y que como la revolución derrocó á don Isabel, no la quiere como reina.

El señor Sagasta dice que la batalla que se iba á dar antes de la restauración, hubiera sido la decisiva; el orador hace una ligera reseña de la guerra desde el 30 de Diciembre de 1874; se ocupa de un incidente desagradado en el ejército, y añade que la paz debía haberse restablecido antes, á no haberlo estorbado los medios pacíficos á que para ello apelara el Gobierno.

El diputado de la minoría añade que el señor Cánovas se opuso al movimiento de Sagasta, diciendo que el gobierno de que él formaba parte había recibido proposiciones para seguir como estaba, pero cambiando su situación interina por una definitiva, hasta que fuese proclamado don Alfonso.

El señor CANOVAS: ¿Cuándo y quién?

El señor SAGASTA: La misma víspera; lo decían los telegramas de Martínez Campos y Jovellar, y de palabra, todo el mundo.

El señor CANOVAS: ¿Se han publicado esos telegramas?

El señor SAGASTA: Yo no lo sé; pero S. S. los debe tener. (El señor Cánovas hace signos negativos.)

El señor Sagasta continúa diciendo que el presidente del Consejo de ministros le ha tratado como hombre poco digno, y que eso no era propio en un hombre que se estimara en algo. (Rumores.) Prosigue manifestando que es mas monárquico que S. S. (Rumores) porque ha defendido la monarquía en épocas de peligro. El señor Sagasta dice que en todos los países la monarquía vive con la libertad y que con ella se afianzará en España la dinastía de don Alfonso XII.

El orador termina su discurso diciendo que la libertad y el orden han de vivir juntamente.

El señor CANOVAS DEL CASTILLO dice que ha contestado al señor Sagasta respecto al punto de la sucesión á la corona, y para probarlo les un párrafo del discurso pronunciado ayer. Segue eso, yo tengo el derecho de decir al señor Sagasta que no es verdad que haya dejado de contestar á S. S., y que suponer que lo he hecho cuando no es cierto, es poco digno de una persona que se estime en algo. (Bien, bien.) Pero yo no sigo en eso al señor Sagasta.

El señor Cánovas dice que trató del sufragio universal como base de la soberanía, como punto de partida de las Cámaras: añade que ni de cerca ni de lejos aludió á la formación del Congreso, pero que él tiene que decir que los partidos conservadores deben respetar las leyes que encuentren sean buenas ó malas, sea ligera ó acerba la crítica que de ellas se haga, para ir las lentamente modificando. Cuando llegue el caso, que llegará, del sufragio universal, yo diré mi opinión

su chaleco, que despidió un ruido metálico, producido por unos treinta escudos.

Un hurra general acogió las últimas frases del bandido.

—Vamos, pronto, tía Girafa!.. reina de las envenenadoras! gritó uno de los bebedores.

—Que esté bien cargado!.. añadió otro.

—Que abras!.. que abras!.. repuso un tercero.

—Aquí está ya, hijos míos, aquí está; dijo la tía Girafa con voz de bajo profundo, un tanto agudada.

—Vaya un órgano!.. exclamó uno de los jugadores.

—De poco os asustais!.. dijo la tabernera, con un acento imposible de describir. Necesitais quizás que os sirviese el ponche una princesa? Decidlo, pues, é iremos á buscarla.

Solamente una persona de las muchas que había en la taberna no tomaba parte alguna en la conversación general.

Era esta una jóven, todavía hermosa, á pesar de las huellas que el vicio y la miseria habían impreso en su rostro.

Aun cuando la estación iba bastante adelantada y empezaba á soplar el fresco cierrecillo de Octubre, el traje de la jóven era de los más ligeros.

Magníficos cabellos negros, muy mal cuidados, caían formando bucles sobre sus espaldas.

Un pañuelo de seda amarillo, arrollado al cuello, un corpiño de color de café y una falda de percal, componían todo el traje de la jóven, cuyos ojos azules y rasgados

contraria; pero para que esta Cámara pudiera reformarlo, era necesario que existiese. Cuando esto suceda, yo sostendré mi opinión, aunque sea mayoría el señor Sagasta.

Dice que el derecho constituido no fija la manera como las abdicaciones han de ser ó no definitivas. Para eso hay que apelar á la razón y á los hechos. ¿Sabe el señor Sagasta si alguien sostuvo que la abdicación hecha en favor de Felipe V no era arreglada á derechos? ¿Ha tenido S. S. la curiosidad de leer los documentos relativos á este punto, entre ellos el dictamen del Consejo de Castilla?

Pues el Consejo de Castilla dijo que la abdicación era nula, porque no se había hecho ante y con acuerdo de las Cortes, y este argumento se me figura que lo va á usar alegremente el señor Sagasta. (Risas.)

El señor Cánovas añade que las renunciaciones se hacen siempre por gravísimas causas, especialmente de orden público, y que la razón aconseja que el que renuncia no vuelva á ocupar el trono que ha renunciado.

Al ocuparse de la cuestión de la guerra, pregunta el señor presidente del Consejo de ministros: si los carlistas estuvieron tan vencidos en Somorrostro, en San Pedro Abanto y delante de Estella, á pesar del heroico esfuerzo del marqués del Duero. «No es cierto que las tropas hayan estado sin moverse ni poco ni mucho tiempo.

Es verdad que yo he procurado sacar de las filas carlistas todos los elementos favorables á la guerra. Las operaciones tuvieron que suspenderse, no por aquel motivo, sino por la ocupación de la extensísima línea del Arga, y para proceder á las convenientes fortificaciones. El señor Cánovas cita el hecho de que un general del Norte le reconociera, porque no había decretado una quinta mayor para acabar la guerra, y esto prueba que no estaba en disposición de acabarse tan pronto.

Recuerda la formación de la causa de Lúcar, y dice que aquel hecho fué un accidente militar desastroso como tantos otros que anteriormente se habían realizado. «Conste, si, que cuando vino el rey, los carlistas tenían, ó por lo menos se consideraban con una superioridad militar mayor á la nuestra.» Nosotros enviamos al rey al Norte, para que terminara la guerra, porque sabíamos el ascendiente que un rey jóven y valeroso como don Alfonso XII, ejercería, como ejerció, batallándose la primera vez en las avanzadas.

Dice que de la quinta de 125.000 hombres decretada por el señor Sagasta solo quedaban 43.000, y continuó su discurso manifestando que sea como quiera, la guerra ha terminado sin simulacros, y sin haber sucedido ningún desastre á batallón ninguno. El señor Cánovas niega al orador y á la minoría que haya dirigido á ambos ningún cargo respecto á su falta de monarquismo. Solo he dicho que no entendía cómo se contradecía á lo que á todos nos es común.

Ignoro si es ó no cierto lo que ha dicho el señor Sagasta respecto á los telegramas de generales distinguidos, con cuya amistad me honro. Solo puedo decir, que sostuve la conveniencia de que se reconociera al gobierno que proclamara á don Alfonso, fuera quien fuere, y aunque hubiese sido mi mayor adversario. Dice que el Gobierno del 3 de Enero fué salvador, pero que él sostuvo que ningún otro podía serlo sin don Alfonso XII.

Yo recogí la palabra *ingratitude*, porque era de mi deber, y sin intento de provocar cuestiones personales ni ofensivas.

El señor SAGASTA rectificó de nuevo diciendo que, á pesar de todo no se había contestado á su pregunta. «Muerto don Alfonso, le sucederá la persona que por derecho le corresponda.» ¿Dónde está ese derecho? ¿En qué Constitución se consigna?

Si hubo un Consejo de Castilla que declaró nula una abdicación porque no se hizo ante Cortes, ¿no pensais que otro Consejo de Castilla puede anular el derecho de don Alfonso porque no se ha dado cuenta á estas Cortes?

Dice que la batalla de Somorrostro no se perdió, y que le parecen más sólidos cimientos la libertad, la victoria y la soberanía de la nación para el trono de don Alfonso, que todos los documentos citados por el señor Cánovas.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS rectificó también de nuevo, diciendo que, á pesar del dictamen del Consejo de Castilla, el hijo de Felipe V le sucedió en el trono por el principio hereditario; y que en eso no cabe la soberanía nacional.

Dice que el sucesor á la corona de España, es, como podía convenirse el señor Sagasta leyendo todos los días en la *Gaceta*, el nombre augusto de la Princesa de Asturias.

hubieran podido pasar por magníficos, á no estar apagadas sus pupilas á causa de la bebida, y muy particularmente del ajeno.

En aquel momento apoyaba los codos sobre la mesa llena de vasos, dirigiendo en torno suyo una mirada estúpida y vaga. En el centro de la mesa veíase un gran vaso de vidrio mediado de aguardiente.

Esa muchacha se llamaba Fanny y era conocida en la taberna del Lindo batelero por el apodo de Perfecto Amor.

«Qué horrible sarcasmo?»

Esa mujer había amado y aun amaba con toda la fuerza de su corazón.

Por qué aquel envilecimiento?..

Amor engañado, amor caído de su pedestal de flores. Tú converties á tus víctimas en criminales, mártires ó dioses!..

Una de estas era Fanny, Perfecto Amor.

—Oh!.. Fanny!.. gritó Cagnard, dirigiéndose á la jóven;—ven á reír un poco con los compañeros. Vamos, querida, una risita á papá. Bebamos!.. Bebamos!.. Voy á hacerte dichosa.

—Ya te he dicho que no te amo, marmuró con acento sombrío.

Aun te acuerdas del trasto de Ernesto?.. tanto peor para tí. No será él ciertamente, quien te sacará de penas. En cambio, yo estoy en fondos, y si tú quieres, te compré un vestido de seda.... Además, Ernesto no te ama.

—Y eso qué me importa?.. repitió la jóven palidísimo;—sino me ama, me matará y.... se acabará mi tormento.

El señor CASTELAR comienza diciendo que desearía ver destruida de la tribuna española la costumbre de alusiones personales; que el no se hará cargo de ellas, pero que examinará, si la presidencia y la Cámara le consiente, la política del Gobierno. La discusión del mensaje es el epílogo de la política pasada y el prólogo de la sucesiva: ¡cuántas cosas han pasado en siete años! Repúblicas que se van; restauraciones que vienen; golpes de Estado que quitan su fuerza a las leyes; monarquías que surgen; abdicaciones hechas con arreglo a derecho legítimo; dictaduras que vuelven y suspensiones que renacen.

La situación española es esencialmente restauradora. Hemos salido de los principios de la revolución, para entrar en el camino de aventuras sin término, tras de las cuales previos catastróficos sin remedio. (Rumores.) Muchos conservadores que se reían de esta clase de presentimientos me han dado la razón en otras ocasiones.

Yo no concitaré los ánimos; yo no diré nada irrespetuoso ni inconveniente; yo respetaré vuestros derechos, a condición de que respetéis los míos; yo soy el hombre de la tribuna y en la tribuna combatiré; yo obraré como si estuviera en el Gobierno. Doquier que tienda mi vista desde este sitio, veo playas enemigas.

El señor Castelar espera de la Cámara que le deje hablar con libertad, no solo por el cargo de diputado, sino por los títulos de su historia.

Me encuentro en una situación especialísima: me encuentro delante del señor Cánovas del Castillo, cuyas opiniones políticas son irreconciliables con las mías, pero que yo admiro su talento. Si el señor Cánovas defendiera mi causa, la ganaría; si el señor Cánovas gana vuestra causa, la deberéis al talento del presidente del Consejo de ministros, no a la bondad de la misma causa.

El señor Castelar dice que España se espasiona por los imposibles; cita algunos hechos históricos en pro de este aserto; añade que el carácter español es, sin embargo, quisquitoso, como quisquitoso es la religión; prosigue diciendo que no vivimos como en América, en Italia, Francia ni Inglaterra, sino en una atmósfera de restauraciones imposibles, debidas a nuestro carácter guerrero y revolucionario, que ha de producir guerras, a pesar de los buenos deseos del señor presidente del Consejo, antiguo absolutista.

El señor Castelar dice que las sociedades tienen un principio modesto por el cual quieren vivir: el orador hace una descripción de la manera como siguen ese principio algunos Estados de América y Europa, pasando después a citar los poderes históricos de la segunda, y diciendo que no pueden subsistir estos últimos con los populares. Se hace cargo de lo afirmado por el señor Cánovas en la sesión de ayer, respecto a la existencia de aquellos poderes, diciendo que en 1868 se derrocó el histórico, fundando el poder popular, la soberanía nacional.

Dice que el no solo no ha agravado a ciertos augustos personajes; sino que si alguna vez se les ha defendido, ha sido por quienes no les debían nada. El señor Castelar habla de la revolución y dice que fué el movimiento de una nación que se acuerda de que existe, y que se debió a una política que suprimía prensa, tribuna, libertad, todo. Dice que la Constitución interna y la de la legalidad de los partidos, eran las cuestiones del último ministerio; que cuando las monarquías fueron débiles, fueron fuertes las Cortes y viceversa; añade que las Cortes de Castilla fueron siempre de autoridad superior, cuando los reyes eran débiles.

El señor Castelar cita el nombre de algunos monarcas, cuyo poder histórico, dice, era incompatible con los representantes del pueblo. Se ha restituido el juramento; las Cortes de 1869 lo abolieron; las Cortes posteriores también lo abolieron, porque aunque repartían su soberanía con otro poder, consideraban que la soberanía constituyente residía en sí mismas, y ya he prestado el juramento. ¡Ah! ¿Qué diferencia de procedimiento! ¿Cómo le usamos con vosotros y cómo le usáis vosotros con nosotros!

Los generales alfonsoinos estaban separados de sus carreras, quitados del escalafón, sin mando, sin consideraciones en el ejército, sin cruces, sin nada, y nosotros los elevamos sus empleos, sus condecoraciones y sus títulos. (El general Reina: Es verdad.)

El señor CASTELAR: Si aquí hubiera magistrados como hay generales, también me darían la razón al decirme como habéis tratado la justicia. «Y a mí, dijo, me habéis hecho pasar por las horcas caudinas del juramento. Invocó a Dios que ve los secretos de la conciencia y que sabe que el señor Castelar será siempre fiel a instituciones que constantemente sostuvo.

Defendió la conducta de los amigos de su señoría en la organización de los tribunales. Y pidió descanso a las seis menos diez minutos.

(El salón y las tribunas están completamente llenos, habiéndose permitido la entrada a las señoras en la de senadores. Los señores Albareda, Pidal, Navarro Rodrigo y otros felicitan al señor Castelar.)

Afirmó ser falsa la noción de legalidad e ilegalidad de los partidos, porque esta calificación no puede caer sobre las ideas, sino sobre los actos.

Supone, dijo, que una parte del partido conservador se sublevara, lo cual no sucedería, añadió, por primera vez; y supone que el partido democrático permaneciera en reposo; ¿a cuál podría llamarse partido legal?

Recordó que en tiempo del general O'Donnell, cuando el país disfrutó la paz mas larga de nuestra historia moderna, estaban representados en aquellos Parlamentos todos los partidos; el tradicionalista, por los señores Nocedal y el nunca bastante llorado Azaña y Guiraró con sus amigos; el partido progresista con el señor Sagasta y el inmortal orador señor Olózaga; y el partido democrático, por don Nicolás María Rivero. Y esta lucha nacia de la fuerza de las ideas, convenientemente siempre para los partidos de gobierno.

Es uso que escluir a S. S. de la legalidad, privarle de sus derechos como elector, como periodista, como diputado, si se hiciera debería tenerse en cuenta, que por esta razón

debería eximirse también de todos los deberes.

Seguía combatiendo lo que S. S. cree contradictorio en aquellas declaraciones.

Dijo que se habían cerrado a la democracia las puertas del derecho; y que a pesar de la influencia de S. S. le costó gran trabajo alejar a sus amigos del retraimiento.

Añadió algunas consideraciones relativas al poder teocrático cuya influencia censuró de una manera tan elevada como elocuente.

Respecto a la cuestión de legalidad de la actual situación, dijo que sin inconveniente ninguno debió el Gobierno haberla llevado íntegra a las Cortes sin vacilaciones ni dudas, sin miedos ni rencores.

Y después de hacer algunas consideraciones relativas a este punto, terminó manifestando que obraban con conciencia los diputados ya que estaban llamados a resolver tan áridas y trascendentes cuestiones. (Aplausos.) (De varios lados de la Cámara se apresuran los diputados a felicitar al orador.)

El señor MORENO NIETO, de la comisión, dice que se levanta bajo la profunda impresión que ha dejado la palabra elocuente del señor Castelar, y solo para deshacer algunos errores de conceptos en que había incurrido el orador de la minoría democrática.

Que al declararse el partidario de la libertad de cultos, lo había hecho como cuestión filosófica, como teoría del porvenir, creyendo que, dadas las circunstancias presentes, solo podía y debía proclamarse la tolerancia religiosa.

Y aplazando para el día oportuno en que esta cuestión se tratará con mas amplitud, hizo una serie de consideraciones filosóficas-políticas respecto a las monarquías y a las repúblicas, que merecieron los mayores elogios de los bancos ministeriales.

El señor PRESIDENTE suspendió el debate, señalando para la orden del día siguiente la continuación del mismo, levantándose la sesión a las ocho menos cuarto de la noche.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

ADMINISTRACION CENTRAL.—Pagos.—La Dirección de la Caja general de depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 18 del corriente, de diez años de la tarde.

Ahorros.—No depositados, segundo semestre, de 1874, núm. 5.248; primer semestre de 1873, núm. 2.291; segundo semestre de 1872, números 1.475, 1.838 y 1.842; primer semestre de 1873, números 1.959, 1.965 y 1.966; segundo semestre de 1873, números 2.058, 2.096, 2.120, 2.127 y 2.128; primer semestre de 1874, números 1.914, 2.001, 2.009, 2.014, 2.012 y 1.965; segundo semestre de 1874, números 1.490, 1.504, 1.586, 1.608, 1.610, 1.511 y 1.612.

Primer semestre de 1873, números 146, 235, 810, 843, 883, 1.062, 1.063, 1.064, 1.065, 1.066, 1.067, 1.075, 1.076, 1.077, 1.078, 1.079, 1.080, 1.081, 1.082, 1.083, 1.105, 1.235, 1.239, 1.291, 1.347, 1.363, 1.369, 1.384, 1.394, 1.404, 1.412, 1.415, 1.419, 1.423, 1.424, 1.425, 1.427, 1.437 y 1.438; segundo semestre de 1873, números 21, 22, 32, 33, 36, 42, 192 y 364, 682 y 687.

Depositados, primer semestre de 1873, número 3.740; segundo semestre de 1873, número 39; primer semestre de 1875, números 219, 215 y 433; segundo semestre de 1875, números 72, 94, 103, 150, 180, 236, 247, 248, 271, 275, 292, 330, 362, 364, 365, 366 y 371.

Bonos del Tesoro, primer semestre de 1874, número 4.094; segundo semestre de 1874, números 483 y 498; primer semestre de 1875, números 38, 73, 87 y 145.

Resguardos amortizados, sorteo de 30 de Junio de 1874, número 471; sorteo de 30 de Junio de 1874, números 99, 434, 487 y 488; sorteo de 30 de Junio de 1873, números 118 y 316.

Intereses de depósitos necesarios de metálico del segundo semestre de 1875, números 17 al 25 de señalamiento.

Devolución de facturas de intereses de efectos depositados, correspondientes al segundo semestre de 1875, números 101 a 159 inclusive de señalamiento.

—De orden de la misma Dirección general del Tesoro, el día 17 del actual, de diez de la mañana a dos de la tarde, satisfará la tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la segunda emisión, vencimiento de 30 de Junio de 1875, señaladas con los números del 804 al 808 de presentación y 201 a 203 de sorteo para el pago, importantes 43.350 pesetas.

—De orden de la misma Dirección general el día 17 del actual, de diez de la mañana a dos de la tarde, satisfará la citada Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la segunda emisión, vencimiento de 30 de Junio de 1875, señaladas con los números de 186 al 200 de presentación y 86 a 100 de sorteo para el pago, importantes 44.085 pesetas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VERSALLES 15.—Mr. Ricard ministro del Interior ha sido nombrado senador inamovible.

MONTEVIDEO 14.—El dictador Latorre ha dirigido al ministro de Relaciones exteriores del Brasil, informándole que el mantenimiento de las buenas relaciones entre la República del Uruguay y el Brasil tiene para el Gobierno de la República un interés especial.

PARIS 15.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 66'85. El 5 por 100 a 104'25. Exterior español a 20 1/8.

Interior a 17 1/2. Consolidados ingleses a 94 3/8. En el Bolsin se han hecho: Exterior español 47 9/16. Interior ídem. 46 5/16.

LONDRES 15.—Un gran número de objetos artísticos procedentes de Italia han sido remitidos a la Exposición de Filadelfia.

Un solo buque lleva mas de 1400 objetos procedentes de aquella Península.

ROMA 15.—Se ha organizado ya en esta capital, siguiendo el ejemplo de Milan, una sociedad para la cremación de los cadáveres.

Las autoridades eclesiásticas recomiendan la inhumación como mas conforme con la tradición católica.

La salud del Papa continúa siendo muy buena.

BERLIN 15.—La prensa alemana aplaude en general el lenguaje pacífico del programa del Gobierno francés.

Un periódico ministerial dice que solo con la moderación, los republicanos franceses podrán conservar la confianza de Europa.

PARIS 16 noche.—Es inexacto que el embajador español señor marqués de Molins, haya pedido al Gobierno francés la separación del señor de Nadaillac, prefecto de Pau.

El Sena sigue creciendo. La inundación amenaza a muchas calles de París y sobre todo en la estación de la vía férrea de París a Lyon.

La carretera del Charente está interceptada por las aguas.

Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico ministerial: «Podemos asegurar de la manera mas terminante que es de todo punto inexacto que se piense limitar a los cinco individuos mas antiguos de las escalas militares las gracias que hayan de otorgarse en celebridad de la paz.

Es probable que *La España* publique dentro de pocos dias las felicitaciones que el señor Pidal ha recibido por sus discursos en el Parlamento.

Una opinion y una noticia de *La Política*: «La aglomeración de tropas cerca de París pudiera obedecer a un pensamiento político, y esto se cree por hombres importantes que siguen con interés los sucesos en Francia.»

Extracto de los datos facilitados al Congreso por el ministerio de la Gobernación por consecuencia de la interpelección del señor Rute sobre destierros y embargos de los bienes carlistas.

Destierros y embargos acordados por dicho ministerio en 1874, 1.639; id. id. en 1875, 10.188; total, 11.827.

Embargos realizados, 3.061.

Propuestos por los gobernadores y no realizados en 1874, 3.793.

Se han levantado hasta hoy: en 1874, 51 destierros y 71 embargos; total, 122. En 1875, 169 destierros y 274 embargos; total, 743. En 1876, 24 destierros y 38 embargos; total, 62.

Total de destierros, 514; id. de embargos, 383; total general, 927.

Productos obtenidos de los embargos hasta la fecha, 387.322'91 pesetas.

Existencias en granos: en diferentes clases, 11.104 fanegas.

Inversión de los fondos: premio al escudron de caballería del rey, pesetas 25.000; pago de las medallas concedidas a Teruel, 714'75; gastos de personal y material 46.353 y 94; en el Banco de España, 267.781'37; depósitos especiales, 12.568'39; cartera al cobro, 34.903'46; total, 387.322'91.

Expedientes de indemnización por daños personales (a herederos de jefes, oficiales, soldados y voluntarios fusilados por los carlistas) presentadas hasta la fecha: número de expedientes, 180; importante 5.455.000 pesetas.

Respecto al viaje de S. M. publica la *Gaceta* ayer el telegrama siguiente expedido anteayer en Santander por el gobernador civil: «S. M. recibió en corte ayer, y hoy ha visitado los hospitales en que hay enfermos y heridos del ejército. Después de ir al Sirdinero y a Torrelavega, de donde ha regresado a las siete y cinco de esta noche. En la estación le esperaba un inmenso gentío, que le ha acompañado y vitoreado hasta su alojamiento. Después de la comida ha recorrido la población, siendo vitoreado calurosamente en todas partes.

Mañana a las nueve y media saldrá para Palencia.»

La epidemia variolosa ha decrecido notablemente en Puerto-Rico.

En el periódico oficial se publica ayer la nota de la recaudación obtenida en esta corte por el derecho de timbre de periódicos para la Península Antillas y Filipinas, durante el mes de Febrero, próximo pasado:

	Pesetas.
La Correspondencia de España.	4.181'70
El Imparcial.	2.876'40
El Diario Español.	4.706'70
El Siglo Futuro.	728'77
La Epoca.	574'20
El Popular.	447'60
La Iberia.	357'50
El Globo.	513
El Tiempo.	365'40
La Política.	25'50
El Correo Militar.	285'60
El Solfeo.	314'70
El Tio Conejo.	148'50
El Cronista.	255'45
La Nueva Prensa.	330'90
El Pueblo Español.	41'40
La Patria.	241'80
La España.	268'40
El Cascael.	56'40
La Constancia.	17'70
El Conservador.	49'80
La Sociedad Abolicionista.	4'80
El Duende.	12'60
	43.490'35

El Gobierno recibió ayer los siguientes telegramas:

«Granada 16 (6'45 tarde).—Acaba de hacer su entrada el batallón reserva núm. 40 en medio del mayor entusiasmo, habiendo sido recibido por la Diputación y Ayuntamiento y corporaciones a las que se ha asociado la población entera sin distinción de clases que han aclamado al rey y al ejército pacificador. Comisiones de la diputación y este ayuntamiento, así como de Loja, Almería, Motril, Iznájar, Montefrío y otros, se disponen a salir para Madrid animados del patriótico deseo de asociarse al regocijo na-

cional por la paz y de felicitar respetuosamente a S. M. el rey y su Gobierno.

San Sebastian 16 (9'35 m.).—El servicio de viajeros entre Madrid y Hendaya por el camino de hierro quedará restablecido en esta línea, a partir del 20 del corriente, según comunicación del jefe de explotación, que recibió en este momento.

Palencia 16 (7'31 tarde).—Madrid 16 (7'31 tarde).—El ministro de la Guerra al presidente del Consejo de ministros.—Segun he avisado a V. E. a las nueve y media de la mañana salió S. M. de Santander, siendo saludado en todas las estaciones del tránsito por un numeroso público, ávido de conocerle y aclamarle.

A las cinco y media de la tarde ha llegado a esta ciudad, cuyas autoridades le recibieron en el conflujo de la provincia y el general Martínez Campos en la estación del ferrocarril. La población de Palencia ha tributado al rey inenarrables demostraciones de entusiasmo, así como al ejército.

Palencia 16 (30 t.).—Madrid 16 (9 n.).—El gobernador al presidente del Consejo de ministros.

En medio de un gentío inmenso que se agolpaba a su paso ha verificado S. M. el rey su entrada en esta capital a las 5'25 minutos de esta tarde, siendo recibido con ardientes muestras de cariñoso entusiasmo, y aclamado frenéticamente por los habitantes de esta población y de los pueblos de la provincia que, haciendo alarde de su entrañable amor al soberano, han engalanado el tránsito con vistosas colgaduras y preciosos arcos, arrojando por los balcones palomas, composiciones poéticas y coronas.

El rey ha sido saludado con inintermitidos vivas, dándole tambien a la paz, al al ejército y armada.

S. M. se dirigió a su llegada a la santa iglesia catedral donde se cantó un solemne *Te Deum*, al que han asistido corporaciones, autoridades, dependencias del Estado y comisiones de los pueblos de la provincia. Se dirigió después al palacio episcopal, donde tenía preparadas sus habitaciones, y en el cual tuvo efecto una numerosísima recepción.

Anoche quedó el consolidado interior en el Bolsin a 17'42 1/2, dinero a fin de mes, y 17'55 papel al próximo.

Esta madrugada se hallaba retrasado el servicio telegráfico de las líneas de Barcelona y Granada. Las demás funcionaban con regularidad.

Hoy llegará S. M. el rey a las nueve y media de la mañana a Avila.

La *Gaceta* de hoy publica las disposiciones siguientes:

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden autorizando a don Fermín de Muguiro y Azcárate para que aproveche aguas del río Tago en el riego de la finca titulada Villamejor, término de Arañuez.

MISCELANEA.

ECOS POPULARES.

S. M. el rey y S. A. R. la princesa de Asturias asistirán a la primera función de toros que se celebre con motivo de las fiestas nacionales.

Las magníficas estatuas de mármol de los reyes católicos y de la reina madre doña Isabel II, y don Francisco de Asís, que estaban hace tiempo en las galerías bajas del ministerio de Hacienda, han sido trasladadas ayer al palacio real.

Hace tiempo manifestamos que S. M. presenciaria la comida extraordinaria con que se obsequiará al ejército, y esta tendrá lugar en el campamento, donde permanecerán las tropas hasta el lunes a las once de la mañana que parece la hora destinada para hacer su entrada triunfal en Madrid.

Todos los que establezcan puestos para vender comestibles, establecer fondas y continuas en el campamento de Ananuel, hanmenester del permiso del escalentísimo señor teniente alcalde don José Teresa y García, que vive calle de Hortaleza, núm. 9, 2.

La compañía de los caminos de hierro del Norte expedirá billetes de ida y vuelta desde las principales estaciones de sus líneas a esta corte, a precios sumamente reducidos, con motivo de las grandes y extraordinarias fiestas con que se va a celebrar el regreso de S. M. el rey y la entrada del ejército victorioso. La reducción de precios ofrecida es del 26 al 70 por 100, según las distancias y clases, y los viajeros podrán permanecer seis dias en Madrid. El viaje se verificará como sigue:

Salida para Madrid: de Vitoria, Miranda, Burgos, Santander, Boe, Renedo, Torrelavega, Barcelona y Rinsosa, el día 18; de Palencia, Vaila, Iñola, Zamora, Toro, Medina, Arévalo y Avila, el día 19.

Salida de Madrid: para Vitoria, el 23; para los otros puntos, el 26.

En algunos puntos por donde ha de pasar el rey y el ejército se han pagado diez y seis y veinte duros por cada balcon. Esto ha excitado la codicia de muchos vecinos que viven en las calles del tránsito, y ayer tarde en muchos portales se veía una tablita con la inscripción de que se alquila balcones para el acto de la entrada de las tropas victoriosas.

En la calle de Alcalá hay un anuncio muy curioso fijado en la fachada de una casa que dice: se venden balcones.

Los miqueletes recién llegados a Madrid y que han de formar con las tropas en la entrada de S. M., usan como prenda de uniforme, bóina encarnada, lo cual ha dado ocasión a que algunos les crean presentados carlistas, cuando son los que con indomable valor les han combatido en toda la campaña.

Creemos necesaria esta aclaración para evitar equivocaciones.

El ayuntamiento de esta corte ha remitido al campamento de Ananuel, con objeto de que se distribuyan entre los soldados, 20.000 chorizos, 40.000 cigarrillos puros y 800 arrobas de vino.

La citada corporación saldrá en pleno de esta capital el domingo próximo a felicitar a S. M. en el campamento que dejamos citado.

Hemos tenido el gusto de conferenciar breves momentos con el intrépido corneta, joven de trece años que tanto se ha distinguido en la última guerra. Actualmente se encuentra en Carabanchel bajo, y mañana marchará con el regimiento a que pertenece al campo de Ananuel.

En su pecho ostenta varias cruces, una pensiónada, y la medalla de don Alfonso XII con tres pasadores: se ha encontrado en las acciones mas comprometidas y dos veces fué herido tan joven como valiente soldado por las balas de los carlistas.

Es posible que dicho corneta entre al lado de S. M. ó en sitio preferente y sea objeto de alguna demostración digna de sus loables hazañas.

El ayuntamiento ha acordado destinar 12.000 duros para el fondo nacional a favor de los heridos.

El ministro de Fomento, señor conde de Toreno, deferente siempre con la prensa, a la que ha pertenecido, ha dispuesto invitar a los representantes de esta para que ocupen, si gustan, el tablado que ha mandado construir para presenciar la entrada del ejército. El Popuran da las mas sinceras gracias al señor conde de Toreno por esta galantería.

Es tal la afluencia de forasteros que llega a Madrid con motivo de las próximas fiestas; que en una de las fundas de la Puerta del Sol han alquilado sus dueños tres habitaciones para diez personas en veinte dueros por cada una de estas, durante quince dias. Es decir cuatro mil reales diarios: sesenta mil la quincena.

No hacen falta comentarios.

Con motivo de las próximas fiestas, se vá a dar orden para que permanezcan abiertos algunos centros, los museos, cabillerías reales, armería y otros establecimientos, con objeto de que puedan visitarse en los dias que se señalen las personas que gusten.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 16.

Fondos públicos.	Ultimo precio.	Mov.	
		A.	B.
3 0/0 interior.....	17,42	»	»
Pequeños.....	17,40	»	»
Fin de mes vol.....	47,53	»	»
3 por 400 exterior.....	47,85	»	»
Material Tesoro.....	00,00	»	»
D. del Personal.....	00,00	»	»
Sisas del ayunt.....	00,00	»	»
Obligac. munic.....	00,00	»	»
Idem Erlanger.....	00,00	»	»
Billetes hipotec.....	103,00	»	»
Idem de Castilla.....	00,00	»	»
Bonos del Tesoro.....	57,75	»	»
Idem pequeños.....	58,00	»	»
Resg. Caja de Dep.....	00,00	»	»
Abril de 1900.....	00,00	»	»
Agosto de 2000.....	00,00	»	»
Julio de 2000.....	00,00	»	»
Obras públicas.....	00,00	»	»
Madrid.....	60,00	»	»
Ferrocarriles.....	31,00	»	»
Idem nuevas.....	00,00	»	»
Idem de 2000.....	30,40	»	»
Alter a Santander.....	00,00	»	»
Banco de España.....	178,00	»	»
Cambio.			
Londres a 90 d. f.....	48,65	»	»
París a 8 d. v.....	5,06	»	»
Burdeos, ídem.....	00,00	»	»

Los mismos cambios que figeron anteayer en el Bolsin, dominaron en la hora oficial de la Bolsa de ayer, efectuándose operaciones a 17'50 fin del corriente.

A última hora quedaban, al contado, 17'40 y 17'45 fin de mes.

Los bonos del Tesoro, primera emisión y segunda serie, se cotizaban con 25 y 20 céntimos de alza respectivamente.

Las acciones del Banco de España sostenidas a 178, y el cambio de sus billetes a 0'60 plata y 1'20 oro.

Obligaciones del Timbre 102 por 100. Descuentos: cupones interiores, 67 1/2; bonos, último semestre, 20; amortizado 29 1/2 y carpetas 30.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Patricio. Cultos.—Se gana el jubileo de cuarenta Horas en la iglesia de San Patricio, (calle del Humilladero), donde se celebrará a San Patricio con misa mayo: y por la tarde preces y reserva.

A las diez habrá misa mayor con sermon que predicarán: en la capilla de Palacio, don Miguel de Rojas y Pacheco, y en San Sebastian D. Bernardino Quegado.

—Continúa celebrándose las novenas del Patriarca San José, y predicarán en los ejercicios de la tarde en Monserrat, D. Jaime Cardona; en San Martín, D. Miguel Mora; en Santa Cruz, D. Antonio Puibert.

En la parroquia de San Justo principia un devoto triduo al Patriarca San José; al anochechar se rezará el rosario, meditación y sermón que predicará D. Antonio Villaseca, terminando con los

